

Gobernabilidad democrática en las Américas:
tema central de la XXXIII Asamblea General de la OEA

Por Martha Lucia Pinzón

Nuevamente se reunieron del 8 al 10 de junio los 34 países de la Organización de los Estados Americanos durante la trigésima tercera asamblea anual. Esta vez fue en Santiago de Chile y el tema central fue el mantenimiento y el fortalecimiento de la Democracia en la región.

Al inaugurar el evento, el Secretario General de esta entidad, Cesar Gaviria, destacó los nuevos aires que se viven en Argentina y Brasil, la política de seguridad de Colombia, la estabilidad económica que ha conseguido el presidente ecuatoriano Lucio Gutiérrez y los comicios plenamente democráticos de Paraguay.

No obstante, Gaviria advirtió que los problemas complejos de la región, que incluyen la gran desigualdad económica y la falta de sistemas adecuados de educación, salud y otros servicios públicos, se han agravado en los últimos años a raíz de las crisis económicas y “no hay soluciones simples”, agregó Gaviria. “Obviamente eso crea un entorno de ingobernabilidad, de desespero, de frustración que sienten los ciudadanos hacia sus gobiernos”, explicó. Sin embargo, añadió que no es posible que un gobierno solucione todos los problemas sin la participación de todos los sectores del país. Se requiere “una multitud de acciones” y una amplia consulta con los partidos políticos, las organizaciones de la sociedad civil, el sector privado y el mundo académico, entre otros.

Para un gran número de los cancilleres de la región “la ingobernabilidad es el nuevo riesgo en el continente”. En éste sentido, Colin Powell, Secretario de Estado de Estados Unidos, mostró su preocupación sobre Cuba y en tono enérgico calificó a la administración castrista “como la única dictadura del hemisferio”.

Por su parte, la canciller colombiana, Carolina Barco, insistió en que “la paz de Colombia contribuirá a los deseos de fortalecer la gobernabilidad en las Américas” y agregó en su intervención, que este país tiene claro que “la gobernabilidad democrática implica necesariamente el fortalecimiento del Estado de Derecho y el restablecimiento del imperio de la ley”, dentro de una clara defensa a la política de seguridad democrática impulsada por el presidente Alvaro Uribe V.

“En Colombia la violencia y la inseguridad generadas por el terrorismo y financiadas por el negocio transnacional de las drogas ilícitas y sus delitos conexos, así como por las actividades criminales como el secuestro y la extorsión, comprometen el desarrollo económico y social de la Nación, vulneran el Estado de Derecho, debilitan la institucionalidad democrática y victimizan a la población social” dijo Barco.

Como es usual, la reunión terminó con la aprobación de la “Declaración de Santiago sobre Democracia y Confianza Ciudadana: Un Nuevo Compromiso de Gobernabilidad para las Américas”. El documento político, que sigue la línea de defensa del sistema democrático suscrito en el Compromiso de Santiago de 1991 y en las otras Cumbres especialmente la Tercera Cumbre de las Américas de 2001, reconoce la Carta Democrática Interamericana como el principal referente para la promoción de la Democracia y establece una serie de medidas para prevenir los peligros de

ingobernabilidad hemisférica (entre ellos promover sistemas políticos pluripartidistas, mayor participación ciudadana y una reforma y modernización del sistema judicial).

Según los cancilleres, el compromiso al definir una "Agenda de gobernabilidad", con base en la cooperación interamericana y en el fortalecimiento del Estado y de las instituciones, es evitar que el problema de la ingobernabilidad se vuelva común en las Américas.

Aunque para los observadores y críticos, las declaraciones de la OEA quedan muchas veces en retórica y despiertan la incredulidad sobre su aplicación, sigue siendo un motivo de esperanza que las naciones latinoamericanas asuman un claro compromiso y una decisión firme con la gobernabilidad política y la solidez institucional de la región.

<http://www.oas.org/defaultesp.htm>
